

rior y su apertura hacia el mar como es Baelo. En un pasado reciente la economía y la parquedad de comunicaciones y medios de transporte comprometió todo intento de una labor prolongada en dichas ciudades, hoy estos problemas se han superado en parte y es menester plantearse sin dilación y amplitud de miras la excavación de estas ciudades. El estudio de una ciudad requiere un esfuerzo amplio y prolongado, es tarea no personal sino de generaciones y equipos. Hoy son muchas las ciudades que, con un mínimo infraestructural, pueden ser objeto de un planteamiento amplio y una programación de amplios horizontes, sin premuras ni prisas pero este estado de cosas puede cambiar, como cambió en el caso de las ciudades antiguas con ciudad moderna superpuesta, en poquísimos años. El ejemplo del crecimiento de Roma en la *Cámpagna* entre 1920 y 1950 es un ejemplo de la rapidez de estos cambios, especialmente si se compara con el ritmo de aceleración en 1960-1970 que ha llevado, prácticamente, el área urbana de Roma hasta Veio. Ya surgen torres de líneas de alta tensión y repetidores de TV en los solares de estas "ciudades yermas", como gustaba decir Torres Balbás, mañana pueden ser instalaciones de aprovechamiento helioenergético o sólido cuando no instalaciones que por incomodidad o peligrosidad tiendan a alejarse de las ciudades actuales. El estudio del urbanismo romano es, probablemente, nuestro más importante reto para el próximo decenio y es menester que la legislación y su aplicación sean preventivas y no simples testigos del cumplimiento de una destrucción que ningún castigo o indemnización podrá subsanar.—ALBERTO BALIL.

DE LA CASA, C. y DOMENECH, M., *Estelas Medievales de la provincia de Soria*, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria, Colección "Temas Sorianos", n.º 6, Soria, 1983, 199 p., 48 figs. y 31 láms.

El estudio de las estelas medievales de Soria constituye un trabajo monográfico que trasciende lo meramente descriptivo hasta llegar al análisis de la mentalidad funeraria de la sociedad medieval soriana.

Parte de una definición y una evolución de las estelas como monumento funerario, completando su desarrollo hasta la época visigoda, al tiempo que se señalan las características precisas de cada uno de los períodos atendiendo sobre todo a la morfología de las estelas. A continuación y tras una evaluación de los estudios anteriores dedicados al mismo tema, se presenta el catálogo de las piezas estudiadas, que puede ser considerado como la aportación básica de la publicación. Los municipios con vestigios de este tipo, se han ordenado por orden alfabético. En cada uno de ellos se describen de forma minuciosa los ejemplos existentes acompañados de una representación gráfica de los mismos. De esta manera, se configura un corpus de 112 estelas (que será ampliado en la Addenda), con la descripción de las características individuales de cada una de ellas. Posteriormente, serán objeto de una atención más detallada al tratarse su distribución espacial, tipología, decoración, tipometría y cronología.

Con respecto a la tipología, el conjunto queda distribuido en tres grupos: discoideas, antropomorfas y rectangulares. Las primeras son las más abundantes, seguidas de las antropomorfas, contabilizándose sólo siete ejemplos del tercer grupo. Frente a esta monotonía tipológica, la decoración supone un elemento de diversificación total ya que aun tratándose del mismo tema, éste, generalmente, se ejecuta de manera diferente en cada caso. Las cruces con sus modalidades de latina, de brazos iguales, doble o gamada; los temas vegetales y los geométricos configuran la gama decorativa observada en las estelas medievales de Soria. Analizados en profundidad estos motivos decorativos y su simbolismo, finaliza el estudio con unas consideraciones cronológicas acerca del período de vigencia de estos monumentos funerarios que se estiman anteriores a la Baja Edad Media. En concreto de los siglos XII y XIII.—M. MERCEDES URTEAGA ARTIGAS.